

## Influencia de la complejidad de la ración sobre los rendimientos productivos y la digestibilidad de los nutrientes en lechones destetados

**Fuente:** JD Berrocoso, MP Serrano, L Cámara, PG Rebollar and GG Mateos, 2012.

La complejidad del pienso de transición se considera un factor clave para maximizar el crecimiento de los cerdos inmediatamente después del destete. Es por este motivo que las raciones pre-estárter están generalmente constituidas por ingredientes de elevada calidad. A pesar del coste de estos ingredientes, se cree que aumentan la palatabilidad, el consumo, la digestibilidad de los nutrientes y los rendimientos productivos. Así, la inclusión de cantidades moderadas de ingredientes seleccionados de alta calidad, tales como el maíz tratado térmicamente, la harina de pescado (HP) y la lactosa (LAC), es una práctica común en la formulación de piensos estándar destinados a la producción de cerdos comerciales. Sin embargo, los beneficios obtenidos de esta práctica alimenticia sobre los rendimientos productivos de los animales, se desconoce si están del todo justificados. Para ello, se estudió el efecto de la complejidad de la ración sobre el coeficiente de digestibilidad aparente total (CDAT) y los rendimientos productivos de los lechones desde los 21 hasta los 62 días de edad. Se formularon cinco raciones experimentales pre-estárter (21-41 días de vida) con un contenido similar en energía neta y en aminoácidos esenciales. La ración control negativo contuvo 400 g de maíz crudo, 40 g de HP y 70 g de LAC/kg, y la ración control positivo 400 g de maíz cocido, 100 g de HP y 140 g de LAC/kg. Las otras tres raciones fueron similares a la ración control positivo, pero el maíz cocido se sustituyó por maíz crudo o contuvieron 40 g HP/kg o 70 g LAC/kg, respectivamente. Cada tratamiento se replicó seis veces (seis cerdos por corral). Para el período de estándar (42-62 días de edad), la mitad de los corrales de cada tratamiento pre-estárter se dividieron en dos grupos y fueron alimentados con una ración estándar a base de harina de soja, maíz crudo y manteca de cerdo o bien con una ración con un perfil de nutrientes similar pero que contuvo 200 g de maíz cocido, 50 g de HP, 13 g de LAC, 20 g de concentrado de proteína de soja y 10 g de aceite de soja/kg, en sustitución a los ingredientes de menor coste.

El tratamiento dietético no afectó a los rendimientos de los lechones para ninguna de las edades, pero la incidencia de diarrea durante el período pre-estárter fue mayor en los lechones alimentados con la ración control negativo que los alimentados con cualquiera

de las otras raciones ( $P < 0,05$ ). A los 30 días de vida, el CDAT de la materia orgánica y de la energía bruta fue menor ( $P < 0,001$ ) para los cerdos alimentados con la ración control negativo que para los cerdos alimentados con las otras raciones, pero la de la proteína bruta no se vio afectada. A los 50 días de vida, el tratamiento dietético no afectó al CDAT de ninguno de los componentes de la dieta.

Con todo, se concluye que el uso de altos niveles de ingredientes de alta calidad en la ración no mejora los rendimientos productivos de los cerdos a ninguna edad. De los 21 a los 41 días de vida, la incidencia de diarrea se redujo y el CDAT de los componentes de la ración aumentó cuando se suministraron raciones más complejas. La adición de altos niveles de ingredientes de alta calidad en la ración para maximizar los rendimientos productivos de los cerdos jóvenes puede no estar del todo justificada.